

# LA ECONOMÍA CANARIA

**R**ecientemente el FONDO DE INVESTIGACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL de las Cajas de Ahorros Confederadas ha dado a conocer los datos básicos sobre el comportamiento económico de las Comunidades Autónomas durante 1992. Esta información, junto con la que suministra el equipo MECALINK de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, constituye una de las más rigurosas fuentes para analizar la evolución anual de la economía canaria en cada ejercicio.

De estas investigaciones, y del INFORME DE COYUNTURA que nuestra Entidad realiza periódicamente, vamos a sintetizar en este artículo las conclusiones más relevantes. De ellas se deriva el marco general en que se desenvuelve la economía canaria en este difícil año 1993.

## 1. LA ECONOMÍA INTERNACIONAL Y ESPAÑOLA CONDICIONAN LA SITUACIÓN ECONÓMICA CANARIA.

La economía internacional ha entrado, desde 1991, en una fase de crecimiento lento, en la que muchos países han saldado el ejercicio con clara recesión. Las estimaciones del Fondo Monetario Internacional son de un aumento del Producto Interior Bruto del 1,5% en los países de la OCDE y del 1,1% en la Comunidad Europea. Sólo la economía de Estados Unidos ha dado muestras de cierto dinamismo cerrando el año con tasas cercanas al 3%, dinámica que aún continúa en los primeros meses de este 1993.

Esta situación es particularmente preocupante en Europa, que ha sufrido una pérdida de dinamismo productivo. Así, Alemania, que es el motor de la recuperación europea, ha entrado en recesión en 1993 y terminará el año con una tasa negativa cercana al 1,5%. Además, el alto déficit público derivado de los costes de la reunificación y la necesidad de contener las tensiones inflacionistas han derivado en los altos tipos de interés practicados por el Bundesbank, que han contribuido, por su parte, a la pérdida de intensidad de crecimiento de la economía europea y a la agudización de los serios problemas que aquejan al Sistema Mone-

tario Europeo.

Las expectativas, además, no son nada halagüeñas. A lo largo de estos meses transcurridos de 1993 hemos asistido impotentes a continuos retrasos de las fechas estimadas para la recuperación por los más importantes organismos e institutos de investigación internacionales. Éstas ya no se sitúan en el ejercicio 1994, sino en el de 1995, con lo que, hasta entonces, las economías occidentales registrarán aumentos paulatinos del nivel de desempleo.

En este contexto, los conflictos políticos en Rusia y Balcanes añaden dosis adicionales de incertidumbre en la medida en que su profundización y extensión agravarían las pésimas previsiones económicas señaladas.

La economía española se comporta como es de esperar en este contexto, es decir, como un país con alto nivel de dependencia que cuenta, además, con aspectos diferenciales que reproducen y amplían los efectos de la crisis internacional.

Durante 1992, la economía española ha crecido entre un 0,8% y un 1%, la tasa





más baja de crecimiento productivo desde 1981. En el último trimestre, además, entramos en recesión (crecimiento negativo), lo que augura en año electoral y en medio de las turbulencias internacionales un saldo recesivo también al final del ejercicio que, en el mejor de los casos, puede tomarse en estancamiento.

No vamos a insistir en los ragos de la crisis ya que la campaña preelectoral del primer semestre del año se ha encargado de levantar la alfombra y ventear los datos económicos quizás con mayor intensidad que en ningún otro momento precedente. Señalemos, tan sólo, que los principales desequilibrios no cuentan con expectativas favorables ni para este ejercicio ni siquiera para el de 1994. En términos de desempleo están aún calientes las declaraciones de los responsables de la política económica de que a corto plazo es posible que alcancemos los 4 millones de parados, lo que convierte la lucha contra el desempleo en una batalla a brazo partido. En términos de déficit público, éste supera ya el 4,5% del PIB, con una aceleración preocupantes del endeudamiento de las administraciones autonómicas y locales, lo que dificulta el descenso de los tipos de interés. Y en términos de nuestra relación de intercambio, todo parece indicar que las dos deva-

luaciones de 1992 y la del fatídico 13 de mayo de 1993 no han acabado con las inestabilidades de nuestra moneda.

En este contexto, la interdependencia del desarrollo de la economía europea y española con el de Canarias es un hecho históricamente probado. Por ello, la importancia de estos dos eslabones y su actual coyuntura obligan a contemplar la situación canaria con la máxima cautela. Sobre todo porque estamos en un contexto de redefinición de nuestro marco normativo básico en materia económica y de la flexibilidad y amplitud de miras con que éste se conforme van a depender las posibilidades de optar en nuestra Comu-

nidad por un desarrollo más equilibrado, más sostenido y con mejores perspectivas del futuro.

## 2. DURANTE 1992 LA ECONOMÍA CANARIA REDUCE A LA MITAD SU TASA DE CRECIMIENTO.

Con una tasa de crecimiento del Producto Regional Bruto del 0,6%, la economía canaria ha reducido a menos de la mitad la tasa de crecimiento del 1,33% que registró en 1991, conservando el último lugar en el ranking por Comunidades Autónomas en el trienio 1990-92 y situándose por debajo de la media del crecimiento medio español y comunitario. (Cuadro 1).

CUADRO 1

	1990	1991	BIENIO	RANKING	1992	TRIENIO	RANKING
CANARIAS	0,66	1,33	2,00	18	0,60	2,60	18
ESPAÑA	3,70	2,30	6,00		0,70	6,70	

Estos datos, recogidos del Informe elaborado por el FIES, son coincidentes con los aportados por MECALINK, que estiman un crecimiento del 1,32% en 1991 y del 0,76% en 1992.

El importante peso relativo del sector servicios (76% del Producto Regional Bruto en 1992) y particularmente de las actividades turísticas y comerciales, origina una gran dependencia de la coyuntura económica con las circunstancias internacionales. Esto explica que la recuperación tras la prolongada crisis internacional entre 1974 y 1985 llegara antes a Canarias que al resto de la economía española. Pero explica también la anticipación de los movimientos a la baja, como pone de manifiesto el diferencial de tasas de crecimiento entre Canarias y España y su acercamiento en el último ejercicio.

### 3. LA RENTA REGIONAL BRUTA CRECE MÁS QUE EL PRODUCTO REGIONAL BRUTO Y POR ENCIMA DE LA MEDIA ESPAÑOLA. CANARIAS SE DESCAPITALIZA.

#### TASA DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA RFD

	1985-1991 (MEDIA)	1992
CANARIAS	5,39	1,30
ESPAÑA	5,08	0,69

Para continuar con la línea argumental que iniciamos en el punto anterior es preciso comprender el significado de la magnitud Renta Regional Bruta y sus diferencias con el Producto Regional Bruto, que analizamos antes. La diferencia básica es que el Producto Regional Bruto se refiere a la actividad productiva dentro de las islas, independientemente de la nacionalidad de los factores productivos que han intervenido en ella. Es decir, contabilizamos lo obtenido en Canarias también por el capital, tecnología y trabajadores externos, pero no tenemos en cuenta lo obtenido por capital, tecnología y trabajadores canarios fuera del Archipiélago.

Las diferencias entre las tasas de crecimiento del Producto Regional Bruto y de la Renta Regional Bruta sólo pueden explicarse por un descenso importante de las inversiones externas en Canarias o por un aumento importante de las inversiones canarias en el exterior, o por una combinación de ambas.

Los datos relativos a la inversión extranjera en Canarias y la inversión canaria en el extranjero, únicos disponibles, corroboran esta conclusión.



Al no disponer de datos relativos a los flujos de capital entre Comunidades Autónomas, no podemos medir la inten-

sidad del fenómeno, pero no sería aventurado afirmar el descenso de la inversión externa española en el Archipiélago.

CUADRO 3

	Inversión extranjera en Canarias (M)	% Total España	Inversión canaria en el extranjero (M)	% Total España
1990	38.190	—	—	—
1991	17.267	—	590	0,09
% Δ	—54,8%	—	—	—
1992	17.629	0,9	7.445	1,36
% Δ	2,1%	—	—	—

#### 4. LA RENTA FAMILIAR DISPONIBLE SE ESTANCA. LAS ECONOMÍAS DOMÉSTICAS TIENEN MENOS PARA AHORRAR Y CONSUMIR.

La Renta Familiar Disponible es el concepto más próximo a las disponibilidades de las familias para ahorrar y consumir. Esta magnitud se obtiene de la Renta Regional Bruta restándole las rentas públicas, las de las empresas y los impuestos directos, y agregándole las transferencias, como pensiones, subsidios de desempleo y otras provenientes del exterior (administración española, comunitaria, emigrantes...).

#### TASA DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA RFD

	1985-1991 (MEDIA)	1992
CANARIAS	6,52	0,64
ESPAÑA	5,20	1,24

Durante 1992 el empobrecimiento relativo de la familia canaria ha sido particularmente significativo, si comparamos los datos del 92 con la tasa media del período precedente y todos ellos con los de la Renta Regional Bruta.

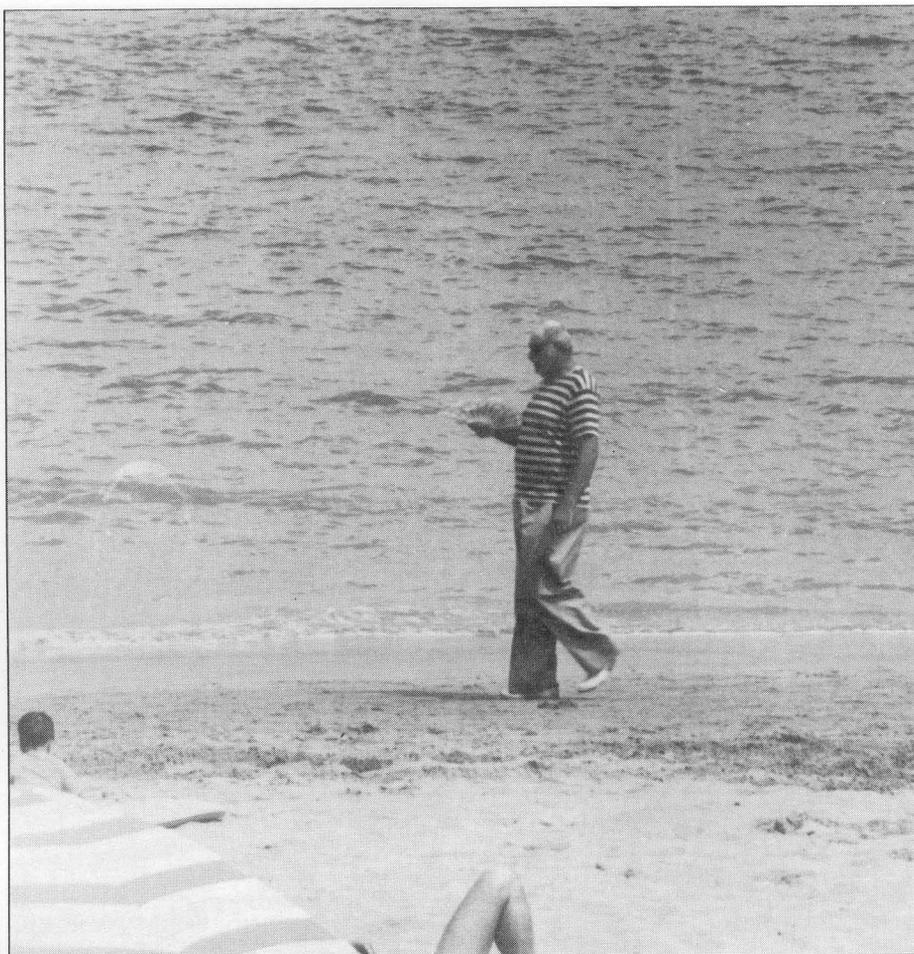
#### 5. LOS DATOS PER CÁPITA. CANARIAS PIERDE PESO RELATIVO A NIVEL NACIONAL Y EUROPEO.

CUADRO 5.

	ESPAÑA = 100		CEE = 100	
	PIB/habit.	RFD/Habit. <sup>(*)</sup>	PIB/Habit.	RFD/Habit. <sup>(*)</sup>
1989	99,45	97,96	74,19	73,67
1992	95,72	92,70	73,23	71,66
Canarias 92	-3,7%	-5,4%	-1,3%	-2,7%
CA próxima	-2,2% (C y L)	-2,6% (C y M)	—	—

(\*) Corregida de precios.

Entre 1989 y 1992 Canarias ha pasado de estar situada en el 99,45% de la media española en Producto Interior Bruto por habitante al 95,72%, con una pérdida del 3,7% de su posición relativa y una pérdida del 5,4% en cuanto a la Renta Familiar Disponible por habitante. En el primer ratio le sigue la Comunidad de Castilla y León con una pérdida del 2,2% y en el segundo Ceuta y Melilla con una pérdida del 2,6%. En ambos casos Canarias es la comunidad que más ha perdido.



Similar conclusión cabe obtener respecto a la media comunitaria, sólo que en esta ocasión es la *única Comunidad española* que ha perdido peso relativo en lo referente a ambos ratios.

encontramos, pues, en medio de un ciclo de lento crecimiento económico en el que está cambiando el marco de relaciones internacionales y en el que economías pequeñas y dependientes como la nuestra tienen el handicap de su escaso margen de maniobra pero al mismo tiempo la ventaja de su flexibilidad y capacidad de adaptación a esas condiciones cambiantes.

Por eso es particularmente relevante resaltar la prioridad de la política económica a aplicar en el Archipiélago por resolver los graves problemas que en términos de accesibilidad, transportes y comunicaciones, formación laboral y empresarial e infraestructural condicionan el desarrollo del Archipiélago.

Como es imprescindible que de la negociación del nuevo Régimen Económico y Fiscal, Canarias obtenga un marco de actuación flexible, novedoso y atractivo para el nuevo papel que el Archipiélago debe jugar en el contexto internacional. Minimizar los costes de insularidad y lejanía, redefinir nuestra renta de situación como frontera sur de Europa y como privilegiado enclave en las rutas comerciales y financieras, fortalecer nuestro papel nodal de cara al despertar del continente africano y desplegar creatividad, imaginación y riesgo son la mejor garantía de futuro.

JOSÉ ÁNGEL GIL JURADO

#### 6. A MODO DE CONCLUSIÓN.

De lo que hemos comentado en los párrafos anteriores cabe deducir que el ejercicio 1992 ha sido el peor de los últimos tiempos para la economía canaria.

A estas alturas del año, se puede ya afirmar que, salvo actividades limitadas en algunas islas, el ejercicio no se ha comportado mejor que el año pasado y que las grandes incertidumbres van a prevalecer durante todo el año 1994. Nos